



Seminario bíblico, profético e histórico / Daniel

Daniel 1 – Prueba de comida

Por fin llegamos al primer capítulo del libro de Daniel. En los últimos temas vimos el establecimiento del pueblo de Dios después del diluvio. Estudiamos como se originó en Abraham que salió de Babilonia por causa del llamado de Dios, encaminándose por fe a la tierra prometida (Canaán). Tuvo un hijo, Isaac, quién a su vez tuvo dos hijos, Esaú y Jacob. Jacob cuyo nombre fue cambiado en Israel, tuvo 12 hijos de los cuales se desarrollaron las 12 tribus de Israel.

El pueblo escogido por Dios debía ser la simbólica “descendencia espiritual de la mujer” después del diluvio. **Desafortunadamente no todos los integrantes de Israel eran hijos de Dios.** Dentro del pueblo de Dios siempre hubo **dos grupos**. Un grupo de fieles, creyentes y obedientes y otro grupo de infieles, incrédulos y desobedientes. El libre albedrío está al alcance de todos dando sus frutos. Lamentablemente el grupo de los fieles era generalmente la minoría, mientras que la mayoría generalmente se rebeló y apostató. **La minoría fiel** se llama también **el remanente** o **el resto**.

Algo de historia del pueblo hebreo antes de ser conquistados por los Babilónicos

La primera apostasía la vimos el tema anterior cuando se hicieron **un becerro de oro** para adorarlo, después de salir de Egipto. Vimos que esto era una forma de adorar al sol. El Antiguo Testamento relata luego en la historia de Israel varios episodios donde la adoración del sol se introdujo en el pueblo de Dios. Mayormente mediante la adoración del **dios sol** Baal. Incluso hubo una época cuando la apostasía llegó a tal grado, de adorar al sol **directamente**. Vea **Ezequiel 8:15, 16**. Dios tuvo que purificar y limpiar su pueblo en varias ocasiones de sus ídolos.

Cuando el pueblo de Dios finalmente tomó Canaán, después de su fase en el desierto, vino el periodo de los Jueces, seguida por la Monarquía. Saúl era el primer rey. **1 Sam.8-10**. Luego vinieron los reyes David, Salomón y Roboam. El hijo de Roboam causó que el reino se dividiera en dos. En el norte se quedaron 10 tribus que llegaron a ser conocidos como el **reino de Israel**. Su capital era en Samaria. Lamentablemente se corrompieron con mucha idolatría. Ellos fueron amonestados muchas veces por los profetas enviados por Dios, a que denunciaron su apostasía. Pero no se volvieron atrás de su mal camino. La bendición de Dios se retiró, los asirios invadieron en el año 722 antes de Cristo, e Israel quedó súbdito de los asirios.

La tribu de Judá fue liberada milagrosamente. Vea los capítulos de **2 Reyes 17-10**. Pero luego Judá se rebeló también. Su invasión y cautividad por medio de los Babilónicos es anunciada varias décadas antes en **2 Reyes 20:17, 18**.

De esta manera se cumplieron las palabras de Dios: **“Rebaño descarriado es Israel; leones lo dispersaron; el rey de Asiria lo devoró primero, Nabucodonosor rey de Babilonia lo deshuesó después.”** Jer. 50:17.

La conquista de Jerusalén



Al comienzo del libro de Daniel leemos acerca de la conquista de Judá con su capital Jerusalén, por medio del rey Nabucodonosor de Babilonia. Fueron destruidos el muro, las casas, el templo y los palacios de Jerusalén. Los sangrados utensilios de oro y plata del templo de Dios fueron saqueados y llevados al templo del dios babilónico. Hasta diez mil cautivos fueron llevados a Babilonia. Entre ellos estaban los príncipes, valientes, artesanos y herreros. Dan. 1:1, 2; 2 Rey. 25:8-11, 13-15; 24:10, 11, 13, 14.

¿Por qué razón ocurrió esta desgracia? ¿Por qué la bendición se había retirado de su pueblo?

El libro de Crónicas describe las razones con lujo de detalle. El pueblo y su liderazgo hicieron lo malo antes los ojos de Dios. No se humillaron ante los profetas. Se rebelaron contra Nabucodonosor. Los sacerdotes y el pueblo aumentaron la maldad y siguieron a las abominaciones de las naciones. Además contaminaron la casa de Dios (su santo templo). Frente a esta situación Dios envió **constantemente** palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque tenía misericordia con ellos. **“Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaron sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Dios contra su pueblo...”** 2 Crónicas 36:11-16.

“...por lo cual (Dios) trajo contra ellos al rey de los caldeos (babilónicos)... Y el Señor los entregó en sus manos”. 2 Crónicas 36:17; Dan. 1:2.

De Babilonia salieron por la fe y obediencia de Abraham. A Babilonia volvieron por la incredulidad y rebelión del pueblo.

Recuerde que estudiamos que hay consecuencias por nuestro actuar, ya sea personal o como pueblo. Si somos obedientes habrá bendición y si somos desobedientes habrá maldición. Lo que sembramos cosechamos. **Vea. Deut. 28:1,2, 15.**

La marcha desde Jerusalén hasta Babilonia duró aproximadamente 2 semanas. Con seguridad recordaron con mucha tristeza su ciudad y su templo destruidos. Caminaban hacia la esclavitud y hacia un futuro incierto.



Entre los cautivos estaban 4 jóvenes especiales llamados Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Eran muchachos de linaje real de los príncipes, sanos, de buen parecer e inteligentes. El rey de Babilonia Nabucodonosor era bastante sabio. Su propósito no era esclavizar a todos los cautivos sino preparar a los jóvenes idóneos durante tres años en la “Universidad” de Babilonia para luego introducirlos en posiciones administrativas de responsabilidad de su gobierno para fortalecer su reino. Al cabo de tres años les tocaría su “examen final” frente al rey. **Daniel 1:3-6.**



El recorrido desde Jerusalén hacia Babilonia

El intento de cambiar su identidad

Lo primero que los Babilónicos hicieron es cambiar los nombres de los jóvenes. Sus nombres hebreos eran un reflejo de su fe en el Dios verdadero, creador de los cielos y de la tierra. Los babilónicos intentaron cambiar su identidad y les dieron nombres que estaban relacionados con sus divinidades paganas babilónicas. **Dan. 1:7.**

Daniel (Dios es mi juez) cambiado en **Beltsasar** (Príncipe de Bel). Bel era el dios del sol, la principal divinidad de Babilonia.

Ananías (Dios es misericordioso) cambiado en **Sadrac** (Siervo de Sin). Sin era el dios de la luna.

Misael (Quien pertenece a Dios) cambiado en **Mesac** (Quien es como Aku). Aku era el equivalente sumerio del dios de la luna Sin.

Azarías (Dios ayuda) cambiado en **Abed-Nego** (Siervo de Nebo). Nebo era una deidad babilónica.

La prueba de la comida

El rey señaló a los jóvenes hebreos la comida y la bebida que debían recibir. Era la comida que el rey mismo se servía. **Dan. 1:5.** Con seguridad los jóvenes hebreos estaban muy sorprendidos al ver ese gran banquete con la comida real. Y con seguridad tenían muchos deseos de comer un buen plato de comida después de las aproximadamente dos semanas de caminata hacia Babilonia.

El gran buffet de comida real consistía una gran tentación para los jóvenes. Daniel y sus tres amigos **decidieron no contaminarse** con la comida y el vino del rey. Ellos habían aprendido desde su niñez a distinguir entre la comida que Dios aprueba y la que Dios desaprueba. Y por voluntad propia tomaron su firme decisión. **Dan. 1:8.**



Los babilónicos, siendo un pueblo pagano, apartado de los principios y de la voluntad de Dios, **comían y bebían cualquier cosa**. Su dieta incluía alimentos inmundos, prohibidos por Dios. Con seguridad preparaban las carnes sin desangrarlas y comían los alimentos después de ofrendarlos a los ídolos, como era costumbre en las religiones paganas de antaño.

Desafortunadamente los demás muchachos comieron la porción de la comida del rey. Dan. 1:10, 13, 15. Quizás pensaron dentro de sí: **“Tenemos que hacer lo que nos mandan”, “Es peligroso... Posiblemente nos matarán si no obedecemos y comemos”, “Además es tan rico y tenemos hambre”, “Estamos lejos de casa”, “Nuestros padres y sacerdotes no están aquí”, “Nadie nos ve”, “Además aquí reinan otras costumbres”, “Hay que adaptarse”, “Dios entenderá seguramente”,** etc.

Cuando vieron a Daniel y sus tres amigos no participar en la comida babilónica quizás les dijeron: **“¿Queréis acaso ser mejores que nosotros?”, “¿Sois acaso más santos que nosotros?”, “¿Quieren ser algo especial?”,** etc. Con seguridad no era fácil para los hijos de Dios vencer esta prueba. Pero lo hicieron con fe, confiando y obedeciendo al verdadero Dios, creador de los cielos y de la tierra.

Daniel pidió a Melsar, el jefe de los eunucos que era responsable de ellos, que no se les obligase a **contaminarse** con la comida babilónica. Al ver Dios la lealtad de Daniel y sus amigos, actuó en su favor, poniéndolos en gracia y en buena voluntad con Melsar. Dan. 1:8, 9, 11.

- Dios siempre trabaja a favor de sus hijos fieles, ayudándolos en sus problemas.

Melsar tenía miedo del severo castigo del rey si le desobedecería en la alimentación asignada a los jóvenes. Temía que al sus rostros pudieran ser más pálidos que los rostros de los demás jóvenes. Pero Daniel era sabio y le pidió hacer **una prueba durante tan solo 10 días dándoles solo legumbres para comer y agua para beber** para comparar luego los rostros de ellos con los de los demás muchachos que sí comían de la porción del rey.

Melsar aceptó y al cabo de los 10 días el rostro de ellos parecía mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían la comida babilónica. La prueba fue superada exitosamente. Entonces Melsar quitó la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber y les dio **legumbres**. Dan. 1:10, 12-16.



La palabra hebrea traducida como “legumbres” es Zeroim y significa literalmente “simiente”. Zeroim incluye todas las cosas sembradas que provienen de semillas y no se limita a “legumbres”. Esto significa que Daniel y sus compañeros pidieron y recibieron una dieta vegetariana completa con frutas, verduras, leguminosas, oleaginosas, nueces, cereales y pan, etc.

La bendición recibida de parte de Dios

“A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.” Dan. 1:17. Dios no otorga el don de ver el futuro a cualquier persona, sino solamente a personas muy consagradas, fieles y creyentes.

Cuando Daniel y sus tres amigos se presentaron al cabo de los tres años ante el rey de Babilonia, Nabucodonosor los halló en cuestiones de sabiduría e inteligencia, “**dies veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.**” Dan. 1:18-20.

La sabiduría y la inteligencia son es el mayor tesoro y la mayor bendición

“Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia”. Prov. 4:7.

Dios no desea que nos conformemos con el conocimiento de este siglo. El quiere que transformemos y renovemos nuestro entendimiento en el conocimiento de Dios para poder distinguir entre el bien y el mal y poder “**comprobar cuál sea la buena voluntad de Dios.**” Rom. 12:2.

La prueba de la comida siempre es la primera prueba. Recuerde Adán y Eva en el jardín Edén. Su primera prueba se trataba de **comer** o **no comer** un fruto prohibido. Recuerde a Jesús en el desierto. Su primera tentación era relacionada a la comida. El diablo quiso que el hambriento Señor transforme **una piedra en pan**. Dominar el apetito ha sido siempre la tentación básica. Igual con Daniel y sus compañeros al llegar a Babilonia.

Carnes inmundas, comidas pesadas, grasosas, fritas y sangrientas, etc. Vinos fermentados y otras bebidas alcohólicas tienen efectos nocivos sobre el organismo humano. Retardan la digestión, debilitan el cuerpo, embuten el estómago y la mente, disminuyen la concentración y lucidez, dan sueño y pesadez, etc.

Las promesas de Dios siguen vigentes hasta el día de hoy

Deseo dar un ejemplo que demuestra que estas bendiciones no solo ocurrieron hace 2600 años con Daniel y sus compañeros en Babilonia, sino que siguen ocurriendo hasta el día de hoy en los hijos de Dios que hacen su voluntad. En esta congregación de Cochabamba, en la cual desarrollamos este seminario, se crió una muchacha llamada Odelí Encinas. Ella fue educada por sus padres en la modalidad de “escuela de hogar”, recibió una alimentación vegetariana balanceada, y era siempre fiel a Dios en la Universidad de medicina a la cual asistía. Decidió ser fiel a Dios guardando su santo día de reposo. De esta manera nunca asistió, ni dio exámenes en sábado. Tuvo que dar sus exámenes siempre de manera **adelantada** (es decir con menos tiempo de preparación).

Aún así llegó a ser la mejor alumna de esta prestigiosa universidad privada llamada “Universidad del Valle” en la cual estudian jóvenes de muchos países sudamericanos. Recibió cada año una beca completa, siendo siempre **la mejor alumna**, y terminó sus estudios como la mejor alumna, no solo de su curso o del año, sino de toda de la historia de la universidad.

La historia de la comida

El tema de la comida es grande. En este pequeño análisis solo podremos ver los principios básicos.

La dieta original y paradisiaca

La dieta original que Dios dio a sus criaturas en el jardín del Edén era totalmente vegetariana. Consistía de semillas, frutas y nueces. Incluso los animales eran vegetarianos y no se comieron entre sí. **Gén. 1:29, 30**. Así debía ser por siempre. Pero a causa del pecado las cosas cambiaron.

La dieta después del pecado

Por amor a sus criaturas, Dios les añadió plantas del campo. Seguía siendo una dieta vegetariana pero ahora incluía verduras, cereales y pan, etc. **Gén. 3:17-19**. Dios sabe que el ser humano, alejado del árbol de la vida, iba a envejecer y enfermar. Por amor les amplió su gama de alimentos por esa razón. Su régimen ahora incluía **las verduras**. Pues ellas contienen remedios naturales importantes. **Ejemplo:** El ajo y la cebolla que son excelentes “antibióticos naturales” que eliminan en nuestro organismo diversas bacterias, virus y hongos nocivos. Esta alimentación estaba en vigencia durante aprox. 1600 años, según las genealogías del Génesis, hasta después del diluvio.

La dieta después del diluvio

Después del diluvio, Dios permitió que se incluya **carne de animales** en la dieta humana. Me imagino que fue por causa de las circunstancias, pues cuando Noé y su familia salieron del arca después de aterrizar sobre los montes de Ararat, no había árboles frutales, ni cultivos para comer. Por necesidad, Dios permitió ese extraño ingrediente en la dieta humana. Pero Dios prohibió expresamente el consumo de sangre diciendo: **“Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis”**. **Gén. 9:3, 4**. Es por eso que los árabes y judíos, que obedecen a Dios en este punto estrictamente, desangran completamente los animales que comen, antes de cocinar y comerlos.

El texto de **Gén. 9:3** parece indicar que Dios permitió que Noé y sus descendientes (toda la humanidad actual) coman **cualquier** animal. Pero hay que estudiar el contexto bíblico para llegar a conclusiones correctas. En primer lugar hay que entender que Dios resumió en ese versículo una instrucción, cuyo conocimiento completo, era obvio para Noé y su familia.

Animales limpios y animales inmundos

Dios ya había establecido **antes del diluvio** con Noé y su familia dos grupos de animales para que entren en el arca. Siete parejas (siete machos y siete hembras) de los **animales limpios** y una pareja (un macho y una hembra) de los **animales que no son limpios** (los inmundos). **Gén. 6:19, 7:2**.

Eso significa que ellos ya eran totalmente conscientes de que había animales que se podían comer y animales que no se podían comer. De los animales limpios había catorce de cada especie y de los animales inmundos solo había dos de cada especie (un macho y una hembra). Al comer unos cuantos animales limpios no había ningún problema. La supervivencia de la especie estaba asegurada.

Pero ¡si hubiesen comido **tan solo un animal no limpio** (inmundo), ya sea el macho o su hembra, esa especie se hubiese extinguido inmediatamente por siempre! Pues ya no se hubiesen podido multiplicar. ¿Qué sentido hubiese tenido que Dios las haya hecho sobrevivir el diluvio, para que sean comidas y se extingan inmediatamente? Ninguno. La instrucción divina era que todas las especies que él creó sobrevivan el cataclismo del diluvio para preservarlas para el nuevo mundo actual. **Gén. 6:19, 20; 7:3.**

¡El hecho que hoy en día existen las especies de animales inmundos, de la lista de **Levítico capítulo 11**, comprueba que Noé y sus descendientes próximos no se las comieron!

Quiero resaltar que desde antes del diluvio ya estaba claramente definido y establecido por Dios nuestro Creador, qué animales son limpios y cuáles son inmundos; aunque en el mundo antediluviano ni siquiera existía un permiso de comer carne de animal. **Gén. 6:19, 7:2.**

Este es un estudio muy importante, pues mucha gente piensa que Dios dio las leyes respecto a los animales limpios e inmundos tan solo a los judíos, siglos después del diluvio. **Levítico 11**. Pero no es así, como acabamos de analizar. Son leyes establecidas desde **antes** del diluvio y **entregadas a toda la humanidad** por nuestro Creador a través de nuestros antepasados Noé y su familia, como representantes de la entera especie humana, pues todos nosotros descendemos de ellos.

¿Y qué es de la lista de animales limpios e inmundos de Levítico 11?

Tenemos que entender que el conocimiento acerca de los animales limpios e inmundos fue perdiéndose con rapidez en el mundo actual después del diluvio. Con seguridad Abram tuvo ese conocimiento (recuerde que en un tema anterior estudiamos que era contemporáneo durante 58 años con Noé). Pero cuando los hebreos llegaron a Egipto y estuvieron ahí durante 400 años, adoptando muchas de sus costumbres paganas, perdieron con seguridad el conocimiento ancestral, transmitido por sus antepasados Noé y su familia acerca de **"la ley acerca de las bestias... para hacer diferencia entre lo inmundo y lo limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer."** **Levítico 11:46, 47.**

Es por eso que Dios tuvo que detallar nuevamente el conocimiento exacto de las dos listas de animales limpios e inmundos a su pueblo. Esta vez por escrito y registrado en **Levítico 11** y en **Deut. 14**. Dios se tomó el tiempo de explicar a Moisés en detalle, cuáles de los animales que caminan sobre la tierra (mamíferos), que nadan en el agua (peces), que vuelan en el aire (aves), y que se arrastran sobre la tierra (insectos) se pueden comer y cuáles no se pueden comer.

El más famoso animal entre los inmundos y prohibidos es **el cerdo**. Lev. 11:7, 8; Deut. 14:8.

Noé y su familia no necesitaban una lista escrita. Ellos **vieron** durante muchos meses, dentro de su arca en vivo y en directo, las manadas de 14 animales **limpios** y las parejas de tan solo 2 animales **inmundos**. Vieron 14 ovejas, 14 vacas y 14 pollos, etc. Pero tan solo 2 camellos, 2 cerdos y 2 cocodrilos, etc. Su "lista" estaba viva y frente a ellos en el arca.

Recuerde que si Noé y sus directos descendientes se hubiesen comido por ejemplo un cerdo, ya se hubiese extinguido esa especie y hoy en día no existiesen cerdos. El hecho que sí existen, comprueba que la prohibición de comérselos ya estaba en plena vigencia **desde el diluvio**. Y la clasificación de ser un animal inmundo (no limpio), siendo un basurero natural, ya estaba en plena vigencia desde **antes del diluvio**, como ya vimos, y con seguridad desde la creación misma.

La dieta futura en el cielo nuevo y la tierra nueva

La Biblia muestra que en el futuro, los salvos retornarán a la dieta vegetariana original y paradisiaca.

En el cielo nuevo y la tierra nueva **"ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron"**. Ap. 21:4.

Eso se aplica también a los animales que ya no sufrirán ni se comerán entre sí, sino volverán a ser vegetarianos, como lo describe el profeta Isaías en sus visiones acerca del futuro mundo restaurado.

"Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja." Is. 11:6-7.

"El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey". Is. 65:17, 25.



Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net